

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 31

Disputa Sobre Jesús - ¿Cuánto de Dios? ¿Cuánto de hombre?

La lección de hoy se basa en varias lecciones que ya hemos estudiado. Brevemente vamos a revisar aquellas lecciones ¡antes de lanzarnos a la lección de hoy!

Primero tenemos que revisar los centros importantes de la iglesia ¡así como una diferencia crítica entre ellos! Luego, revisaremos la controversia Ariana (Arriana) y la resolución alcanzada en las conferencias de Nicena y Constantinopla. Poniendo a ambas juntas, con un toque de la lección sobre Constantino, nos prepararemos para la controversia en los años 400 así como para la lección de la próxima semana sobre los temas del Papa Romano como suprema autoridad en la iglesia del Oeste (la que hoy llamamos la “Iglesia Católica Romana”).

GEOGRAFIA

Durante los tiempos registrados bíblicamente (específicamente en Hechos), la iglesia inicial tenía su sede principal en Jerusalén. Por ejemplo, leemos sobre un concilio llevado a cabo con los líderes de la iglesia en Jerusalén en Hechos 15 en donde esos líderes toman decisiones para las iglesias que estaban fuera de Jerusalén. La base para las decisiones de liderazgo desde la iglesia de Jerusalén era por dos motivos: la autoridad de los Apóstoles como Jesús originalmente la encargó, y el rol gobernante del Espíritu Santo. Lucas registra la carta escrita por los apóstoles para los ancianos diciendo, “Nos pareció bien al **Espíritu Santo** y a **nosotros** no imponerles a ustedes ninguna carga aparte de los siguientes requisitos...” (Hechos 15:28).

Sin embargo, la historia nos enseña que ¡Jerusalén no fue el centro de la iglesia por mucho tiempo! En el año 68-70 D.C., los Romanos destruyeron Jerusalén. La mayor parte de la población Cristiana huyó antes de la destrucción. También tenemos razones para creer que varios de los apóstoles ya habían seguido el encargo de Cristo de “vayan y hagan discípulos de todas las naciones” (Mateo 28:19) y partido a sus campos de misión. Por ejemplo, podemos leer de la historia y deducir con relativa certeza de las Escrituras que Pedro fue a Roma (1 Pedro 5:13 indica que Pedro está escribiendo desde “Babilonia,” una descripción bastante común para Roma. La mayoría de estudiosos quienes aceptan que Pedro es el autor de 1 y 2 Pedro están de acuerdo que Pedro escribió desde Roma).

Entonces, si lo hizo: ¿En dónde se concentró la iglesia? ¿Hubo una ubicación en donde otras iglesias fueron por autoridad? Algunas de estas preguntas las responderemos la siguiente semana. Para esta semana, necesitamos reconocer

que hubo varios centros de la iglesia que parece que tuvieron dominación sobre otras áreas por una variedad de razones.

Al entrar al segundo, tercer y cuarto siglos, los centros que parecieron tener la mayor atención fueron Roma, Antioquia, Alejandría y Constantinopla. Históricamente Roma y Antioquia eran centros significativos de la fe debido a las Escrituras mismas. Roma podía reclamar tanto a Pedro como a Pablo como dos principios detrás de su crecimiento temprano. Antioquia era la iglesia en donde los discípulos fueron llamados “Cristianos” por primera vez (Hechos 11:26). Alejandría era un lugar de herencia significativo para los Judíos, y por extensión, también de la iglesia. Fue en Alejandría en donde las escrituras Judías primero fueron traducidas al Griego, una traducción empleada por los apóstoles en el Nuevo Testamento. De hecho, varios líderes en la iglesia inicial creyeron que el Espíritu Santo fue el responsable de esta traducción. La creencia fue suficientemente fuerte para que causara varias molestias a Jerónimo cuando él buscó traducir el Antiguo Testamento al Latín directamente del Hebreo en lugar de emplear la versión Griega. (¡Lee la lección acerca de Jerónimo si te la perdiste!) Constantinopla era importante porque ¡el Emperador gobernó desde ahí! La iglesia se convirtió en la religión oficial del imperio en el año 380, y en donde estaba el Emperador, ahí estaba el poder. Cualquier representante de la iglesia que era escuchado por él y por su familia, sería por definición un centro de la fe.

Ahora bien, nos gustaría esperar que la iglesia se aproximara a estos centros de poder dividido con la humildad de Cristo. La historia parece indicar algo diferente. Mientras que los motivos pueden que hayan parecido puros a los participantes,¹ regularmente podemos ver a estos cuatro centros de la iglesia tratando de superar a los otros y obtener más poder “para el reino.”

Esta semana, estamos enfocándonos en dos disputas, principalmente, entre la iglesia en Antioquia y la iglesia en Alejandría (aunque estas disputas ciertamente afectaron en grande a la iglesia...¡pero veremos eso más adelante!). Haríamos bien recordar que estos dos centros de la iglesia ya se habían acercado a las Escrituras de una manera significativamente distinta el uno del otro.

La iglesia en Alejandría era el lugar central de aprendizaje del punto de vista alegórico de las Escrituras. Se esperaba que los buenos estudiosos vieran más allá del significado literal o histórico de las Escrituras para hallar el verdadero significado espiritual. Este significado era encontrado en un marco alegórico. Como la autoridad de este punto de vista, los Alejandrinos habrían apelado al uso alegórico que Pablo hizo en Gálatas 4. Pablo escribe que, “¿Acaso no está escrito que Abraham tuvo dos hijos...Este relato puede interpretarse en sentido figurado: estas mujeres representan dos pactos. Uno, que es Agar, procede del monte Sinaí y tiene hijos que nacen para ser esclavos: Agar...y corresponde a la

¹ Como Jeremías 17:9 lo registra, “nada hay tan engañoso como el corazón.” ¡Es sorprendente como podemos razonar si elegimos hacerlo!

actual ciudad de Jerusalén...Pero la Jerusalén celestial es libre, y ésta es vuestra madre” (Gálatas 4:22-26).

Opuesta a este punto de vista estaba la escuela de Antioquia. Antioquia era el centro para la interpretación bíblica que primordialmente fue histórica y literal. Muy parecida a la de Juan Crisóstomo, a quien estudiamos la semana pasada, la aproximación de Antioquia tomó a las Escrituras en su valor nominal viéndola como verdad histórica sin los mensajes ocultos salvo que la escritura en particular indicara que debía tomarse de otra manera.

Es una suposición válida el que las dos escuelas de pensamiento ¡no se gustaran la una a la otra! También podemos asumir que la diferente interpretación de las Escrituras ¡inevitablemente llevó a dos teologías distintas! Vemos esto en diversos lugares, varios de ellos serán considerados en esta clase. Así también veremos que estas diferencias causaron riñas políticas mientras que cada escuela trataba de asegurar a Constantinopla y al Emperador tras de ella.

LA CONTROVERSI ARIANA

Luego de haber revisado nuestra geografía, necesitamos refrescar nuestras mentes sobre asuntos ocasionados por los Arianos (Arrianos) y sus seguidores. Estas personas creyeron que Jesús Cristo era realmente creado por Dios y no era eterno en su origen. La iglesia etiquetó a esta herejía y a través de dos concilios (Nicea en el año 325 y Constantinopla en el año 381) hizo que esta herejía desapareciera.²

Pero, el tema de “Quién fue Jesús” no fue completamente respondido en estos concilios. Estos concilios resolvieron la preexistencia de Jesús y verbalizaron la Trinidad. Sin embargo, preguntas filosóficas aún fueron dejadas sin respuestas. Estos fueron los asuntos que aparecerían en los 400. Varias partes emplearon estos temas para tratar de validar sus puntos de vista sobre el liderazgo de la iglesia.

¿Sobre qué fue la disputa?

El centro de la disputa fue sobre cuanto de Jesús fue hombre y cuanto de Jesús fue Dios. Ahora bien, podemos decir desde el principio que ésta probablemente nunca ha sido una cuestión mayor para muchos en esta clase. Me animo a decir que salvo que estés bien “empapado” de la filosofía Griega (quizás la palabra debería ser “adicto” en lugar de “empapado”), este quizás sea un punto tonto de disputa. Ciertamente, ¡esto nunca fastidió a los apóstoles! Pero hubo Hebreos,

² ¡Una especie de! Habían un gran número de Arianos conversos entre los Godos. Al alcanzar los finales de los 300 e inicios de los 400 y los Godos están invadiendo, hubo algunas ramificaciones para la iglesia debido a las creencias Arianas de los Godos. Pero esto pertenece a una clase futura.

con una mente Hebrea, y no filósofos Griegos ¡tratando de integrar al Cristianismo con la filosofía Griega!

Entonces, nosotros debemos exponer primero la controversia y luego mirar a las marcas dejadas por ella en la iglesia. El punto de partida es que todos admiten que Jesús es Dios. Como Dios, ¡ciertas cosas deben aplicarse a Jesús! Una cosa importante es que Dios es incambiable. Malaquías 3:6 sencillamente dice, “Yo, el SEÑOR, no cambio.” Otra es que Dios no puede ser tentado de la forma en la que los hombres pueden serlo. Santiago escribió, “Porque Dios no puede ser tentado por el mal” (Santiago 1:13).

Entonces, ¿Cómo es que Jesús puede ser completamente Dios, no cambiar, y ser completamente hombre, sujeto a la tentación? Aquí, tenemos preguntas sobre la fuerza de voluntad de Jesús en la tierra. ¿Fue tentado como nosotros lo somos y tan sólo dijo, ¡No!? ¿Fue su tentación menor a la de un humano normal (incluso descontando los efectos de la caída)?

Por otro lado, podemos poner de lado las preguntas sobre voluntad y mirar a la mente. Considera estas preguntas: ¿Poseyó Jesús la mente de Dios o la mente del hombre? ¿Tuvo limitaciones humanas en su mente? Cuando Jesús fue un niño en la escuela, ¿tuvo siempre la respuesta correcta? ¿Alguna vez se equivocó en una pregunta? O, ¿fue su mente limitada? Si lo fue, ¿podía decir algo que estaba equivocado?

Los Antioquianos creyeron que la salvación necesitaba una humanidad total y completa de Jesús. Si Jesús no era completamente humano en su mente, entonces ¿cómo su expiación salva nuestras mentes? Si Jesús no era totalmente humano en su fuerza de voluntad, entonces ¿cómo es que su vida perfecta sirve para sustituir la nuestra y verdaderamente conquistar nuestra tumba? De acuerdo a los Antioquianos, Jesús tenía que tener una vida humana totalmente personal, salvo que fue una sin pecado.

Mientras tanto, los Alejandrinos difirieron en este punto de vista. Para los Alejandrinos, el cuerpo de Jesús “no tuvo que tener su propio centro independiente de intelecto, acción y voluntad.”³ Ellos decían que el cuerpo de Jesús era de una naturaleza humana impersonal (¡Esto era más fácil decir cuando tu aproximación a las Escrituras está basada en la alegoría!). Esencialmente, esta era una negación que Jesús fue totalmente humano.

En el Concilio de Constantinopla, un defensor de la escuela Alejandrina, un hombre llamado Apolinario creyendo que solamente Dios puede salvar a los pecadores, negó la humanidad total de Jesús y, como resultado, hizo que sus enseñanzas fueran condenas. Tal como escribió el Padre Capadocio Gregorio de Nazianzo, “lo que El no ha asumido El no ha sanado.” Gregorio añadió que si

³ Roger Olson, *La Historia de la Teología Cristiana – The Story of Christian Theology* (Intervarsity Press 1999), p. 207.

sólo parte de Adán cayó, entonces Jesús tenía que ser medio humano para salvar. Pero si la totalidad de Adán cayó, entonces necesitamos un salvador que es completamente humano.

Los Antioquianos tuvieron un representante en este tema, “¡Teodoro de Mopsuestia!” Los principios básicos de Teodoro para su enseñanza sobre este tema se centraron en todo el Altísimo como no cambiante; sin embargo, Jesús tuvo libre voluntad y luchó en su forma humana. Cuando esto es tamizado, el resultado para Teodoro era que Dios no cambió cuando se hizo hombre, y mientras que la humanidad estaba completamente intacta con su mente y voluntad, hubo algún cambio en la humanidad. Dios asumió la humanidad y la humanidad fue asumida por Dios.

Pero, ¿no ocurrió lo contrario! La humanidad no asumió a Dios. La humanidad fue asumida por Dios y se convirtió en Dios. Luego Dios vivió en una forma humana. Teodoro trabajaría duro para enfatizar la unión como una donde no podemos separar fácilmente las dos naturalezas. Teodoro usaría las palabras “una persona” para describir a ambas naturalezas en Jesús.

No hace falta decir que los Alejandrinos estaban molestos. No sólo por las enseñanzas de los Antioquianos sino también por la condena de Apolinario por el concilio de Constantinopla. Luego, vino el gran encontronazo. El año era el 428. Un Antioquino llamado Nestorio era el nuevo Obispo de Constantinopla (malo para la perspectiva Alejandrina...ellos querían ser escuchados por el Emperador, ¿en lugar que los Antioquianos lo fueran!). Nestorio predicó un sermón sobre María la madre de Jesús. Un punto saltante en el sermón fue que los creyentes **NO** deberían llamar a María la palabra Griega “*theotokos*” (θεοτοκος).

Ahora tenemos que saber que la palabra *theotokos* puede ser traducida “madre de Dios,” pero la traducción no es sólida. La traducción más literal es “portadora de Dios.” De hecho, hoy muchas iglesias Ortodoxas del Este que dan sus liturgias en Inglés mantienen la palabra en Griego en lugar de darle una traducción inadecuada. Nestorio pensó que era incorrecto sugerir, tal como *theotokos* lo hace, que María dio a luz a Dios. María no lo hizo. María dio a luz al niño Cristo, la naturaleza humana, pero no a la naturaleza divina. Nestorio pensó que la naturaleza divina no puede nacer ni puede morir. El permitiría a la gente decir, “Cristo nació de una mujer” pero no que “Dios nació de una mujer.” Es más, él pensó que si María dio a luz a Dios, entonces Jesús no era completamente humano.

Cuando estas palabras llegaron a los Alejandrinos, ellos se horrorizaron. No sólo Nestorio estaba hablando mal de María (especialmente mal a la luz de la declaración del Espíritu Santo a través de Isabel que María es “Bendita tú entre las mujeres” [Lucas 1:42]), ¡pero él también lo hizo en un sermón la mañana de Navidad! Los Alejandrinos estaban esperando por una equivocación de los

Antioquianos, ¡y esto fue visto como tal! Cirilo era el Obispo de Alejandría en ese momento, y mientras debemos ser cuidadosos asignando motivos a la gente, la evidencia parece indicar que tanto Nestorio como Cirilo no mostraron un comportamiento de fiar.

Decimos esto porque Nestorio sabía que los Alejandrinos solían llamar a María *theotokos* y lo más probable es que dirigió a ellos su sermón (básicamente, en este punto él los estaba llamando herejes). Asimismo, tenemos una buena indicación que Cirilo tenía espías en los servicios ¡esperando atrapar a Nestorio en un error! Luego Cirilo fue a trabajar para traer al Obispo Antioquiano a Constantinopla. Cirilo (la mayoría de historiadores están de acuerdo, ¡aunque ciertamente no contamos con testigos presenciales!) tenía carteles anónimos puestos alrededor de Constantinopla sugiriendo que Nestorio era hereje en sus puntos de vista sobre María y Jesús.

Cirilo también empezó a escribir cartas a Nestorio y a otros obispos acerca del tema. En las cartas, Cirilo le hizo varias preguntas a Nestorio. Las preguntas pusieron a Nestorio (quien no poseía la mente teológica más aguda) en una posición difícil. Realmente él no podía ignorar las cartas. Cuanto más escribió Nestorio, más difícil era el mantener respuestas claras y ortodoxas. En última instancia, Nestorio presentó dos Cristos en lugar de uno. ¡El nunca pudo poner las dos naturalezas en una persona!

Cuando Nestorio se negó a las peticiones de Cirilo de abjurar sus puntos de vista, ¡Cirilo apeló al Obispo de Roma! El Obispo de Roma aquí tuvo una oportunidad para ejercitar autoridad sobre los Obispos que no necesariamente estaban de acuerdo con la autoridad que le correspondía a Roma. Entonces, el obispo Romano (Papa) escribió una carta a Cirilo condenando los puntos de vista de Nestorio como no ortodoxos y afirmando que él debía ser removido del cargo de Obispo de Constantinopla. Cirilo llevó la carta al Emperador y lo presionó para convocar a un concilio para investigar y condenar a Nestorio.

El Emperador convocó a un concilio para reunirse en Efeso en el año 431. Cirilo y sus partidarios llegaron primero. Antes de que alguien llegara, ¡Cirilo se las arregló tanto para empezar como para finalizar la reunión! El resultado final fue la condena de Nestorio y su remoción del puesto debido a sus “enseñanzas impías.”

Casi cuando la reunión había “terminado,” ¡Nestorio y sus obispos llegaron! En lugar de ir silenciosamente en la noche, Nestorio pidió ordenar su propio concilio condenando a Cirilo y reconfirmando a Nestorio como Obispo de Constantinopla.

Justo cuando las cosas no se podían enredar más, llegó el séquito de Roma, se unió a Cirilo y su grupo, ¡y reiteró las órdenes deponiendo y condenando a Nestorio! Ahora, era el turno del Emperador para poner en orden todo esto.

Una especie de compromiso fue alcanzado. Nestorio fue depuesto, y no se alcanzó una verdadera claridad sobre el tema de Jesús. Al final el concilio eligió proclamar que Jesús tuvo dos naturalezas, pero ellas son distintas en pensamiento y no en realidad. En otras palabras, Jesús tuvo una mente humana completa y una mente de Dios completa, ¡pero sólo una mente!

¿Difícil de entender? ¡Sí que lo es! Y no es realmente una solución para el asunto. La resolución no llegó hasta después en un concilio llevado a cabo en Calcedonia en el año 451. El drama detrás de este concilio es tan convincente como aquel que se dio detrás el concilio de Efeso. Cirilo había muerto y su sucesor era un hombre llamado Dióscoro. Dióscoro incitó un gran problema y casi la división de la iglesia. Se llamó a un falso sínodo, hubo herejía adoptada en el nombre de la ortodoxia, y hubo violencia en contra de otros obispos. De aquí surgió el Papa León I en formas de autoridad y poder que discutiremos la próxima semana.

Sin embargo, para esta semana nosotros debemos notar la conclusión del tema Jesús/hombre tal como fue dada por Calcedonia. De manera interesante, la “respuesta” no es realmente una solución. En su lugar, ¡la respuesta es una de misterio! Jesús es “uno y el mismo Hijo; el mismo perfecto en el Altísimo y el mismo perfecto en la humanidad, verdaderamente Dios y verdaderamente hombre, el mismo de un alma racional y cuerpo; consustancial con el Padre en ser Altísimo e igual consustancial con nosotros en humanidad; como nosotros en todas las cosas salvo en el pecado...engendrado de la virgen María la *Theotokos* como refiere su humanidad...hecho conocido en dos naturalezas sin confusión, sin cambio, sin división, sin separación...siendo la propiedad de cada naturaleza preservada y fusionada en una persona...no partida o dividida en dos personas.”

En lugar de una explicación comprensible, se nos da un misterio. La verdad es encontrada en ambas partes. Jesús es totalmente Dios y totalmente hombre. Sin embargo, él no es dos seres sino uno.

Uno puede preguntar, ¿Se supone que debemos comprender como Dios pudo ser hombre, o meramente aceptar que él lo fue? Este parece el punto del cantante/maestro Cristiano Michael Card. En su canción “Al Misterio” él escribe:

Cuando el Padre quería demostrar
El amor que él quiso que nosotros supiéramos
El envió a Su único Hijo y así
Se convirtió en un embrión santo

Ese es el Misterio
Más de lo que puedes ver
Deja de lado tus reflexiones
E híncate de rodillas

Una ficción tan fantástica como desenfrenada
Una madre hecha por su propio hijo
Un bebé desesperado que llora
Fue Dios encarnado y hombre deificado
Porque la caída devastó
El Creador ahora debe recrear
Por ello para tomar nuestro pecado
Fue hecho como nosotros para que pudiéramos ser como él

PUNTOS PARA LA CASA

1. “En el principio ya existía el Verbo...y el Verbo era Dios...y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros” (Juan 1:1,14).
2. “Pues si por la trasgresión de un solo hombre [Adán] murieron todos, ¡cuánto más el don que vino por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, abundó para todos!” (Romanos 5:15).
3. “Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado” (Hebreos 4:15).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.